

PRECIOS DE SUSCRICION EN CARTAGENA.

ECO, mes. . . . 8 rs.

Trim. stre. . . . 24.

FUERA DE ELLA.

Trimestre. . . . 30.

NÚMEROS SUELTOS

DEL ECO, UN REAL.

EL ECO

DE CARTAGENA.

PRECIOS DE SUSCRICION EN CARTAGENA.

ECO

Y CARTAGENA ILUSTRADA.

Trimestre. . . . 28 rs.

Fuera id. . . . 34.

NÚMEROS SUELTOS

de Cartagena Ilustrada 2 r

Puntos de suscripción:

CARTAGENA

Liberato Montells, Mayor 24.

(SEGUNDA ÉPOCA.)

Madrid y Provincias

corresponsales

de la casa SAAVEDRA.

Lunes 9 de Marzo.

El Eco de Cartagena.

EL PUEBLO.

¿Qué significa esta palabra, de que tanto uso se hace y que en nuestro juicio tan mal se aplica?

Consultando el diccionario de la lengua para salir de esta duda, nos encontramos con que la define en todas sus acepciones en la forma siguiente:

«Pueblo, cualquier poblacion en un sentido general, sea ciudad, villa, aldea etc., cualquier lugar poblado de gente ó habitantes. — El conjunto de gentes ó habitantes que pueblan un lugar dado. — La gente comur y ordinaria de alguna ciudad ó poblacion á distincion de los nobles. — El vulgo: véase esta voz.»

La buscamos y nos dice.

«Vulgo, el comur de la gente popular ó la plebe.»

No contentos con estas acepciones hemos buscado lo que significa en castellano la plebe y el mismo diccionario nos manifiesta.

«La plebe, el estado llano, ó la clase mas pobre de la sociedad, en el language de la aristocracia. — *infame plebe*; la hez, la escoria, lo mas despreciable de las sociedades, el conjunto de rufianes, holgazanes y demás gente perdida, que se entregan á la vagancia, á la ociosidad, á los vicios, y, lo que es peor, á los delitos ó crímenes, como natural y lógica consecuencia de su nula educacion, de su modo de vivir. Véase Populacho.»

Buscamos de nuevo esta palabra y nos encontramos que dice:

«Populacho, lo infimo de lo que llaman plebe en el language de la aristocracia, la parte mas ruda, ignorante, brutal y perdida de los arrabales de las poblaciones; la hez, la escoria, lo peor, lo mas despreciable de la sociedad. Tomase algunas veces por el pueblo, el vulgo, el conjunto de

las clases pobres ó la mayoría proletaria.»

Tenemos pues, que la palabra pueblo, ó significa el conjunto de todos los séres que forman la sociedad, ó solo quiere espresar esta voz una parte de ella, si es lo primero, no encontramos la razon para que en su nombre, se quieran hacer exclusiones de una parte de él, puesto que todos lo constituimos; si es lo segundo tampoco lo comprendemos, por que para esto es necesario, que esta parte que se escoge, sea de la superior, media, ó inferior de la sociedad, y esta clasificacion bien se haga por suficiencia, por riqueza ú otra causa, resultaria una notoria injusticia para los excluidos, pero seria mucho mayor y esta injusticia llegaria hasta lo absurdo, si la parte que se queria sobreponer, era la mas abyecta, la menos instruida, y no la mas virtuosa; por esto cuando escuchamos ó leemos tantas alabanzas al pueblo, y encontramos siempre al lado de los calificativos mas honoríficos que le prodigan, exagerando sus virtudes hasta la santificacion, y luego por término, encontramos ú oímos que parte del pueblo que se celebra es la parte desheredada como la apellidan, francamente, no comprendemos la significacion de la palabra, y por esto nuestra duda, por que nos decimos; ¿como la parte del pueblo (que sin razon ciertamente) carece de las dotes indispensables para la gestion pública, por que su educacion y su talento no ha sido cultivada, puede por solo que lo quieran unos cuantos, adquirir estos requisitos, sin nada que de antemano los haga idoneos para el caso?

¿Cómo faltando tan descaradamente á la verdad, se reconocen y conceden virtudes que no están justificadas por ningun hecho concreto, puesto que nunca estuvieron en condiciones de acreditar con la práctica todo aquello que gratuitamente les reconocen?

Estas observaciones no pueden hacerse mas que de dos modos, ó por ignorancia, y tener el convencimiento de que es cierto lo que dicen, ó

por mala fé; lo primero, sus escritos y discursos están demostrando que no carecen de talento ó instruccion y que si hacen mal, lo hacen á ciencia y conciencia del mal que hacen, y no teniendo mas miras que el lucro y ventaja que de ese pueblo ó plebe que haligan y adulan, pueden reportar, sin cuidarse ni un solo momento de que sus predicaciones puedan traer la ruina y el menosprecio sobre esa misma parte del pueblo, á quien seducen y hacen instrumento de sus planes ¿qué les importa á ellos, los siniestros que pueden producir? son traficantes de sangre humana, son negociadores de mala fé, y con tal que su objeto se logre, lo demás son pequeñeces, y no merecen detenerse un solo momento á pensar en ello, su corazon, no se conmueve á la vista de la sangre y las lágrimas que hacen derramar.

Los pueblos, la sociedad entera, debiera lo primero conocer, que los hombres que se dedican á la politica de accion, no son mas que gentes dedicadas á un negocio, en que los medios que ponen en accion para conseguir sus fines, siempre llevan la ruina y la desgracia de aquellos que tuvieron la debilidad de creer sus predicaciones y ofertas; ofertas que en el momento de hacerlas estaban resueltas á no cumplirlas, y que lo que si estaban dispuestos á hacer, era menospreciar á aquellos mismos que sirvieron de escabel para su encumbracion; si este conocimiento y convencimiento, llega el pueblo á adquirirlo, entonces y solo entonces; tendremos la tranquilidad y felicidad que tanto necesitamos y por lo que todo el mundo suspira; mientras esto no llegue, siempre estaremos con el temor de ver reproducidas las dolorosas escenas de que ha sido testigo no ha mucho esta poblacion y de las cuales quedaran por mucho tiempo huellas indelebiles.

Al presentarse Eusebio Navarro, vecino de Alquerias, partido judicial de S. Juan de Murcia, pidiendo á su alcalde de barrio un abono de con-

ducta le entregó el que calcado á la letra dice asi:

«Como al Calde guesoi firmo lomo ube bionavaro firmo gue aestado en este partido pesCando en diCho partido la cantidad de 5 meses en la Conduca. — José Casonova.»

Sin comentarios: traslado á la Academia de la Lengua.

Se nos ha dicho que al abrir uno de los almacenes del Arsenal, se han encontrado algunas bombas asfixiantes y de Orsini, construidas por los Cantonales, que por fortuna no llegaron á producir sus horriblos resultados, por la entrega del castillo Atalaya que precipitó la de toda esta plaza.

Se destinaba para el caso sangriento de asaltar las murallas.

El cantonalismo, ha desarrollado en grandiosa escala todos los medios de gobierno y destruccion que caracterizan á sus secuaces.

Son numerosas las inscripciones de nacimientos y defunciones que diariamente se ejecutan en el registro civil de esta ciudad.

La revolucion cantonal prohibió á los interesados el cumplimiento de la ley de registro civil y hoy se apresuran á acogerse á los anuncios publicados por el Juzgado Municipal, evitándose para lo sucesivo perjuicios de altísima trascendencia.

Los que se encuentran en tales circunstancias deben procurar lo antes que les sea posible presentarse en las mencionadas oficinas, situadas en la plaza de S. Francisco á fin de no incurrir en las multas que establece la ley para los morosos.

El martes 10 del actual, á las 4 de la tarde, se reunirá la Comision de Socorros para los emigrados pobres, en el salon de sesiones de la casa de Ayuntamiento.

El objeto de esta reunion es acordar el medio de ultimar las operaciones á que está llamada la espresada Comision.